

Acercamiento a los fondos sobre la primera guerra mundial en la Red de Bibliotecas de Defensa

Inocencia Soria González

Directora Técnica Biblioteca Central Militar (IHCM)

El catálogo colectivo de la red de Bibliotecas de Defensa

Las bibliotecas militares españolas, organizadas desde 2008 en la Red de Bibliotecas de Defensa, custodian más de 1.700.000 ejemplares, de los que casi un 13% pueden considerarse como fondo antiguo. Este rico patrimonio bibliográfico se describe, normaliza y difunde a través del catálogo colectivo conocido como BIBLIODEF (www.bibliodef.es). Una parte significativa de estos fondos puede verse, además, digitalizada a través de la Biblioteca Virtual de Defensa (<http://bibliotecavirtualdefensa.es>).

Aunque se incrementa continuamente, en la actualidad el catálogo automatizado no contiene todavía todas las obras de las bibliotecas y, en ocasiones, la calidad de la catalogación es algo desigual. Por tanto hay que tener en cuenta esas carencias a la hora de aproximarnos a los fondos sobre la Primera Guerra Mundial. Los datos que figuran en este artículo se han obtenido exclusivamente de búsquedas bibliográficas dentro del catálogo automatizado, introduciendo en el campo de materia el descriptor "1914-1918", considerado el más idóneo por el *Tesaurus de Defensa*. Pese a que las lagunas catalográficas llevan a pensar que existen más registros de obras sobre la Primera Guerra Mundial en las que no se ha incluido este descriptor, los resultados obtenidos permiten manejar datos razonablemente pertinentes y fiables.

El sistema recuperó aproximadamente 2.400 registros de monografías, sumando todas las bibliotecas de la Red. La bibliotecas con más volúmenes asociados fueron la Biblioteca Central Militar (1.160), el Centro de Documentación (372) y la Biblioteca Central del Aire (225).

Analizando con algo más de detalle los resultados, descubrimos dos hechos significativos: al acotar la búsqueda por lenguas, las obras en idiomas extranjeros, con predominio del francés, resultaron más abundantes que las publicadas en español.

“1914-1918” en materia	En todas las bibliotecas	En Biblioteca Central Militar
Alemán	114	101
Inglés	392	116
Francés	867	501
Español	810	348

Para acotar por fecha de publicación se utilizaron dos tramos: las ediciones de 1914 a 1940 arrojaron un resultado de 1.492, mientras los documentos impresos entre 1940 y 2014 fueron 917. Es decir, curiosamente también, son mayoría los documentos de antes de 1940, lo que permite concluir que después de nuestra guerra civil disminuyeron muy sensiblemente los ejemplares sobre la Primera Guerra Mundial ingresados en las bibliotecas militares.

Tampoco debe ser ajeno a estos resultados el hecho de que la Primera Guerra Mundial ha sido un campo de estudio escasamente dinámico en España y todavía queda bibliografía de prestigiosos historiadores sin traducir al español. Actualmente se está aprovechando el tirón del centenario para editar muchos títulos clásicos que no habían sido traducidos. Se trata, sin duda, de un momento propicio para cubrir lagunas en nuestras bibliotecas.

En cualquier caso, la colección sobre la Primera Guerra Mundial de la Red de Bibliotecas es de extraordinario valor, en especial la documentación en lengua francesa, por la antigüedad y rareza de sus fondos.

Todas las obras que se citan en este artículo se encuentran en una o en varias de las bibliotecas que componen la Red. Se citan sin pie de imprenta para no hacer más farragosa la lectura y por existir en algunos casos ediciones diferentes del mismo documento.

Obras generales

El centenario viene marcado por un torrente de publicaciones en la mayoría de los países y lenguas europeas. Muchas son trabajos de expertos que han dirigido y animado las discusiones historiográficas aunque no faltan tampoco las producidas por “comentaristas” y divulgadores para aprovechar esta oportunidad comercial.

Para un primer contacto con el tema pueden ser útiles los atlas y síntesis divulgativas ilustradas, de fácil lectura, que abundan ahora entre las novedades. Las enciclopedias de historia más reconocidas dedican algún volumen o capítulo con la firma de algunos de los más prestigiosos historiadores. Buenos ejemplos son: *Historia Oxford del siglo XX* de Michael Howard y W. Roger Louis; *La historia de 1871 a 1971: las ideas los, problemas* bajo la dirección de Marc Ferro o el amplio tratado de Pierre Renouvin *Historia de las relaciones internacionales*.

Con respecto a las monografías de tipo general se pueden citar: *Historia del siglo XX*, uno de sus estudios más influyentes de Eric Hobsbawm; *La gran guerra (1914-1918)*, síntesis muy reeditada



de Marc Ferro; *1914-1918, Historia de la Primera Guerra Mundial* del prestigioso historiador David Stevenson, publicada hace una década y recientemente traducida, que ofrece una visión muy amplia.

Controversias en torno a los orígenes

Hasta mediados de los años ochenta prevalecen los tratados sobre las responsabilidades en su desencadenamiento y las relaciones de fuerza. A partir de esa fecha se produce una renovación historiográfica que amplía la investigación a muy diferentes aspectos del conflicto. Los orígenes de esta guerra han generado una bibliografía más abundante y controvertida que los de la Segunda Guerra Mundial en la que es casi unánime la opinión de imputar la responsabilidad principal a Alemania, Japón e Italia.

Durante el curso de la guerra y la primera postguerra los países beligerantes difundieron copiosa documentación para justificar sus actuaciones ante la opinión pública, con historiadores que no siempre mantuvieron mucha autonomía intelectual. En la República de Weimar, los historiadores alemanes se esforzaron para demostrar la injusticia de la cláusula de culpabilidad implícita en el artículo 231 del *Tratado de Versalles*, según la cual el Imperio Austro-Húngaro no hubiera actuado sin el “cheque en blanco” de Alemania. En 1961, Fischer, uno de los historiadores alemanes más reputados, causó una profunda controversia con su libro *Griff nach der Weltmacht: Die Kriegzielpolitik des kaiserlichen Deutschland 1914-1918* (publicado en inglés como *Germany's Aims in the First World War*) arguyendo que Alemania había instigado deliberadamente la guerra en un intento para convertirse en una potencia mundial. Nunca fue traducido al español y constituye una de las lagunas de la Red de Bibliotecas de Defensa. Esta obra polémica alentó la investigación y sirvió de acicate para que otros historiadores escribieran libros y artículos en respuesta directa a su tesis sobre la responsabilidad de la guerra.

Relacionadas con el debate sobre el origen, cabe mencionar las múltiples interpretaciones de las teorías del imperialismo encabezadas por Lenin en *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, sosteniendo que la guerra era el resultado de la competición de las grandes potencias imperialistas por la supremacía de los mercados. Décadas más tarde el historiador Eric Hobsbawm en su obra, imprescindible para el estudio de los orígenes de la guerra, *La era del imperio, 1875-1914*, planteó que la explosión del conflicto se hallaba en el carácter de una situación internacional cada vez más deteriorada que fue escapando progresivamente al control de los gobiernos.

Como cabría esperar de un fenómeno histórico de tal magnitud y repercusiones existen otras muchas interpretaciones con más o menos predicamento entre las que conviene destacar las siguientes: John H. Morrow en su ensayo *La Gran Guerra* atribuye la causa principal a la ambición imperial de raíces victorianas que generó una serie de conflictos que acabarían desembocando en la tragedia; la escritora canadiense Margaret Macmillan en su obra *1914, de la paz a la guerra* desvela la compleja red de alianzas que llevaron a Europa al desastre; Christopher Clark en *Sonámbulos*, sin absolver a Alemania, argumenta que otros estados e imperios también tienen que responder por sus responsabilidades en el comienzo de las hostilidades. Un texto con reputación de ser un análisis equilibrado de las diferentes corrientes de pensamiento es *The origins of the First World War* del historiador británico James Joll (1984); otro libro muy difundido es *Los cañones de agosto: treinta y un días de 1914 que cambiaron la faz del mundo* de la estadounidense Barbara Tuchman, escrito en

1962. Puede verse una revisión bibliográfica detallada sobre los orígenes en la obra *Europa de 1815 a nuestros días. Vida política y relaciones internacionales* de Jean Baptiste Duroselle (1991).

Aspectos militares

Naturalmente los ejemplares más abundantes en nuestra Red de Bibliotecas son los que tocan aspectos militares. La historiografía militar ha experimentado también un cambio cualitativo. Se ha pasado de una historia que incidía en las operaciones militares y en la que los soldados ordinarios no tenían mayor relevancia a una historia más enfocada a la lucha de las tropas, sus vidas y sus muertes. Más recientemente se ha venido investigando sobre medicina de campaña y tratamientos psiquiátricos, los veteranos y sus organizaciones, estadísticas de muertos y heridos, novedades en el armamento y consecuencias de la guerra en los profundos cambios que empujaron a las mujeres y a los trabajadores de las colonias a las fábricas de armas.

Por la inmensa cantidad de datos que aglutinan hay que resaltar las denominadas “historias oficiales”. Después de la guerra cada país fue publicando su “historia oficial”, con la recopilación de sus documentos y la acción de sus ejércitos. Son repertorios exhaustivos y bien documentados. La francesa, conocida como *Les armées françaises dans la Grande Guerre*, editada por el Service historique de l'état-major des armées, es una monumental obra en 97 volúmenes con minuciosos detalles y mapas que se puede encontrar completa en la Biblioteca Central Militar. En el primer volumen aparece un exlibris del general francés Taufflieb, tristemente célebre después de haber sido investigado por reprimir duramente un motín de sus tropas en mayo de 1917.

De la “historia oficial” de Gran Bretaña, reunida entre 1923 y 1949 en más de 40 volúmenes, con el título *History of the Great War based on official documents*, están en nuestras bibliotecas los 5 tomos dedicados a operaciones navales; de la historia oficial alemana titulada *Der Weltkrieg 1914-1918: Bearbeitet im Reichsarchiv*, publicada entre 1925 y 1930, en 15 volúmenes, disponemos de los cuatro primeros.

Aunque se suele criticar que la mayoría de los historiadores británicos adolecen de un sesgo anglocéntrico y concentran su atención en el frente occidental, dos de los



Les armées françaises dans la Grande Guerre / Ministère de la Guerre, État-Major de L'Armée, Service Historique. -- Paris : Imprimerie Nationale, 1922-1939. Con Exlibris del general Taufflieb. BCM. FIG. 1

más reeditados autores, con abundante bibliografía en nuestro catálogo, son Cyril Falls, muy difundido en la década de los sesenta, y Martin Gilbert, biógrafo oficial de Churchill y autor de más de setenta libros, entre los que se incluyen varios estudios exhaustivos sobre la Primera Guerra Mundial.

En cuanto a los estudios sobre armamento, guerra submarina, comienzos de la aeronáutica, gases mortíferos, etc., actualmente, se suele hacer hincapié en la competencia armamentística en el comienzo de la guerra, además de en las innovaciones técnicas. La obra de David Stevenson *Armaments and the coming of war: Europe 1904-1914* (1996) y la del alemán Gerd Krumeich *Armaments and politics in France on the eve of the First World War: the introduction of three year conscription, 1913-1914* (1984) son una buena muestra. Entre los fondos más antiguos del catálogo encontramos varios textos del general francés Alvin sobre cañones y artillería y otros muchos escritos por oficiales, pero destacaremos *Du rôle de la physique a la guerre: de l'avenir de nos industries physiques après la guerre: avec 26 figures* (1915) del físico Jules Violle, miembro de la Academia de Ciencias, analizando los diferentes medios de destrucción que la guerra había sacado de la física y la ayuda que la ciencia podía aportar para aliviar a los heridos.

Como ya se ha señalado, el grueso de nuestra nutrida colección corresponde a publicaciones realizadas durante la guerra o en los primeros años de la postguerra. Un número considerable de ellas están escritas por oficiales de los diversos ejércitos. Suele haber traducciones al francés de la mayoría, independientemente de la lengua de procedencia. Curiosamente bastantes de las versiones en español están editadas por el ejército argentino e impresas por Gráficas Ferrari en Buenos Aires en los años veinte.

Entresacamos algunos ejemplos de los nombres de los oficiales que cuentan sus experiencias en muy diversos combates desde el Somme a las islas Malvinas, pasando por Gallipoli o Jutlandia: el coronel inglés Buchan, el general francés Canonge, el general Von Cramon sobre el cuartel general austro-húngaro, el capitán de navío Thomas G. Frothingham sobre combates navales, el mariscal Luis Cardona sobre el frente italiano, etc. Uno de los autores más prolíficos sobre el frente del oeste es el general Palat, autor de *La Grande Guerre sur le front occidental*, en 11 volúmenes, publicada entre 1917 y 1925.

Aunque el frente occidental está mejor representado no falta bibliografía en la colección "antigua" sobre el resto de los frentes: *The Fight for Constantinople: a story of the Gallipoli Peninsula* de Percy F. Westerman (1915); *La vérité sur les Dardanelles* de E. Ashmead-Bartlett (1929); varios textos del coronel F. Feyler, acompañados de fotografías, sobre las campañas de Serbia y Macedonia; y muchos más.

En España se publicaron trabajos en las prestigiosas revistas militares *Memorial de Ingenieros* y *Memorial de Artillería* y en mucha mayor medida en *La Guerra y su preparación*, de frecuencia mensual, editada por el Estado Mayor Central del Ejército entre los años 1916-1931, que constituye una fuente esencial para los análisis procedentes de los viajes de los oficiales y la información enviada por los agregados militares en las embajadas europeas. Dado que la Gran Guerra propició profundos cambios tecnológicos en el armamento y en todos los aspectos de la organización militar, los artículos publicados en esta revista fueron muy utilizados en la enseñanza militar de aquellos años.

Con posterioridad al conflicto, muchos estudios aparecieron en la *Colección bibliográfica militar*, iniciada en 1928 y publicada hasta 1936, que alcanzó elevadas tiradas y abordó muy diversos temas.

Destacamos entre ellos los volúmenes *La guerra en Rumanía* y *La batalla de Verdun*. Sus ejemplares son hoy muy valorados en el mercado de la bibliofilia.



La batalla de Verdun / Mariscal Pétain; versión española de E. Alemán. -- [S.l.: s.n.], 1933 (Toledo: Rodríguez) (Colección Bibliográfica Militar; 63)
La guerra en Rumanía: (operaciones de Transilvania): (año 1916) / por Manuel Villegas Gardoqui. -- [S.l.: s.n.], 1932 (Toledo : Rodríguez) (Colección bibliográfica militar; 47). BCM. FIG. 2

Otros aspectos parciales

Los aspectos económicos son tratados con rigor por Gerd Hardachen en: *La primera Guerra mundial 1914-1918* (1980). Un título emblemático, *Las consecuencias económicas de la paz* de John Maynard Keynes, sigue siendo el mejor ensayo acerca de los efectos económicos del *Tratado de Versalles* que para Keynes significaba la desaparición del orden social y económico conocidos. Aparte de ediciones más modernas, el catálogo de la Red dispone de una de las primeras ediciones en francés, impresa en 1920 y de las *Nouvelles considérations sur les conséquences de la paix*, publicada en 1922. Para los aspectos culturales se puede consultar *La Gran Guerra y la memoria moderna* de Paul Fussell, obra maestra de historia cultural. Para los aspectos sobre el papel de las colonias puede verse *Economía e imperio: la expansión de Europa 1830-1914* de D.K. Fieldhouse, uno de los especialistas más valiosos para el estudio de los imperios coloniales. Para los profundos cambios que provocó la guerra y el surgimiento de nuevos estados puede verse *La Europa transformada: 1878-1919* de Norman Stone (1985).

Sobre la Revolución rusa contamos con algunos de los primeros trabajos: *La Révolution russe* de Claude Anet (1918) y *La décomposition de l'Armée russe: mémoires d'un Général russe* del general Nicolas de Monkévitz (1919). Disponemos también de varias ediciones en francés y en castellano de la historia contada por Trosky y Lenin, sus protagonistas más destacados, así como de las obras más conocidas de los especialistas clásicos sobre el tema, entre ellos, *La revolution de 1917* de Marc Ferro y *La Revolución Bolchevique (1917-1923)*, el estudio más completo de Edward Hallett Carr.



El pacifismo

La posición de la II Internacional Socialista era impedir la guerra y, si a pesar de todo estallaba, frenarla con la huelga general o la movilización revolucionaria. A la hora de la verdad, sin embargo, la mayoría de los partidos socialistas abandonaron los postulados pacifistas, votaron los presupuestos de guerra y se pusieron al lado de sus respectivos gobiernos. Fueron pocos los que perseveraron en su rechazo a la contienda y los que lo hicieron se vieron rechazados por su comunidad nacional. Conforme se alargaba el conflicto, la exaltación inicial del patriotismo se iba apagando y la población empezó a percibir la guerra como una matanza interminable e inútil. En 1916 el cansancio y las penurias económicas dieron lugar a disturbios sociales que alcanzaron una dimensión casi revolucionaria.

En Francia, el escritor Romain Rolland, premio Nobel de literatura en 1915, fue el primero en encarnar la figura del disidente denunciando que la mayoría de los intelectuales se sometieran a la propaganda del Estado. Para él, tanto Francia como Alemania, eran grandes criminales. En nuestras bibliotecas, entre otros libros de este autor, encontramos sus *Obras escogidas* que condensan la esencia de sus opiniones. Los trabajos más significativos del pensamiento del pacifista y director de *L'Humanité*, asesinado el 31 de julio de 1914 en París, Jean Jaurès, sobre la paz y el ejército o su concepción del socialismo se localizan en la Biblioteca Central Militar, en ediciones de entre los años 1915 y 1930.

Por parte alemana, Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo encarnan la oposición más férrea a la participación de los socialdemócratas en la guerra. Pasaron la mayor parte del conflicto entre rejas, acusados de alta traición, y fueron asesinados en enero de 1919, tras las oleadas revolucionarias que acompañaron el final de la guerra en Berlín. Los libros más conocidos de ambos, en alemán, francés o castellano, se encuentran en BIBLIODEF. Entre otros de Liebknecht *Cartas del frente y de la prisión* o *Militarism and anti-militarism*. De Rosa Luxemburgo, además de las obras más divulgadas de su pensamiento político, hay también una interesante biografía y sus *Cartas de la prisión* (Cenit, 1931).



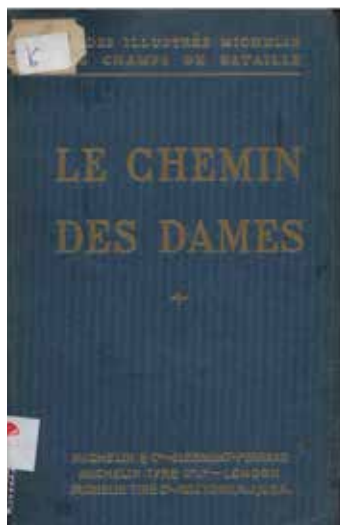
Rosa Luxemburg : das Leben einer Revolutionärin / von Max Hochdorf. -- Berlin : Verlag der Neuen Gesellschaft G.M.B.H., [1930?]. BDM. FIG. 3

Otras obras más generales para el estudio de este apartado son: *La Europa de la paz armada: luchas sociales, religión y cultura (1905-1914)* de Ángel Bahamonde; *Le pacifisme européen 1889-1914* de Verdiana Grossi (1994); *Le pacifisme en Europe: des années 1920 aux années 1950*, dirigido por Maurice Vaisse (1993); *Historia del pensamiento socialista* de D. H. Cole o *La Segunda Internacional: 1889-1914* de James Joll (1976).

Colecciones emblemáticas

En Francia, en el transcurso de la conflagración y la inmediata postguerra, los editores crearon diversas colecciones temáticas. La editorial Payot, fundada en 1912, creó la *Collection des mémoires, études et documents pour servir à l'histoire de la guerre mondiale* con la que alcanzó un éxito considerable. Se compone principalmente de memorias y testimonios de combatientes pero también obras políticas, económicas, diplomáticas o de espionaje. No se limitan al frente francés y, aparte de autores franceses, hay en igual medida alemanes, británicos o rusos. En total se publicaron 305

títulos, de los que más de 100 están en BIBLIODEF. No pocos, a juzgar por sus sellos y exlibris, ingresaron por compra en la Biblioteca Central Militar entre 1934 y 1936.



Le Chemin des Dames. -- Clermont-Ferrand : Michelin & Cie, cop. 1920 (Guides Illustrés Michelin des champs de bataille). BCM. FIG. 4

Otro conjunto emblemático es la de *Guías Michelin* para visitar los campos de batalla franceses (Verdun, Le Chemin des Dames, etc.), editadas entre 1917 y 1930, que describen de forma sumaria cada batalla y se acompañan de abundantes ilustraciones y fotografías mostrando el antes y el después de los pueblos destruidos. La serie está conformada por 23 guías, 21 de las cuales pueden consultarse en la Biblioteca Central Militar. Actualmente, con la expectación que ha generado el aniversario, se están reeditando.

Las novelas

En las Bibliotecas de Defensa no abunda la literatura de ficción. La excepción la constituyen novelas de tipo histórico que, aparte de su valor literario, suelen estar bien documentadas. Muchos escritores participaron en la Primera Guerra Mundial y a partir de ella se generó infinita literatura. Al terminar el conflicto, la Asociación Francesa de Escritores Combatientes estimó que unos 560 escritores (sumando poetas, narradores, ensayistas y autores teatrales) habían muerto en la Gran Guerra sólo en el bando francés. Entre los años 1920 y 1930 aparecieron los mejores relatos, muchos escritos en primera persona en forma de testimonio, que llegaron a ser auténticos best-sellers en su momento. El centenario está haciendo que se recuperen y se reediten las novelas más clásicas y se ofrezcan gratuitamente en internet en las Bibliotecas Virtuales, máxime teniendo en cuenta que la mayoría de ellas están ya libres de derechos de autor. Nombraremos solo un puñado de las presentes en nuestro catálogo, no pocas con el valor añadido de corresponder a las primeras ediciones en castellano realizadas por la editorial *Cenit* que funcionó de 1926 a 1936 y que, a comienzos de 1931, firmó una exclusiva para las traducciones al castellano con la importante editorial *Malik-Verlag*, de Berlín, concesionaria de los derechos de autor de varios famosos escritores de vanguardia.



De entre los autores alemanes citaremos: *Tempestades de acero*, uno de los primeros testimonios personales en aparecer en 1920. Su popular autor, Ernst Jünger, transmite con encendido patriotismo su experiencia en la guerra de trincheras durante los 4 años que pasó en el frente; *El sargento Grisha* (1927), escrito por Arnold Zweig, uno de los miles de judíos que lucharon por Alemania, refleja la feroz máquina burocrática del ejército alemán a través de la historia de un prisionero ruso que decide escapar; *Sin novedad en el frente*, de Erich Maria Remarque, muestra los horrores de la guerra desde el punto de vista de un joven estudiante que combate en las trincheras. Publicada por primera vez en Alemania en fascículos en 1928, fue traducida inmediatamente a 26 idiomas, incluido el español, y se vendieron millones de ejemplares en todo el mundo; *Los que teníamos doce años*, de Ernest Glaeser, dibuja la vida cotidiana en una pequeña población alemana, con la mirada de un adolescente, y su cambio de percepción de la heroicidad a medida que se alarga la guerra.

De los escritores originarios del Imperio Austro-Húngaro: *El mundo de ayer*, del austriaco Stefan Zweig, refleja la decadencia de una Europa central que se iba desintegrando; *El desertor* del húngaro, hoy algo olvidado, Lajos Zilahy; *La marcha Radetzky* (1932), de Joseph Roth describe el desmoronamiento de los imperios europeos a través de la historia de las tres generaciones de la aristocrática familia Trotta; *Las aventuras del buen soldado Svejk* (1921), novela tremendamente satírica del escritor checo Jaroslav Hašek.

Con respecto a la literatura francesa, uno de los relatos más influyentes y primeros en publicarse en 1916 fue *El fuego* de Henri Barbusse que obtuvo el premio Goncourt; *El miedo* de Gabriel Chevallier (1930) es la historia de un soldado de 19 años con la descripción detallada del infierno que vivió durante la contienda; *Invasión* del conocido Maxence Van der Meersch (1935) sobre la ocupación alemana del norte de Francia; *Civilización* de Georges Duhamel, que ejerció de cirujano durante la guerra y que recibió el premio Goncourt en 1918; *Viaje al fin de la noche* de Louis-Ferdinand Céline (1932) con un protagonista que deserta haciéndose pasar por loco, describe de forma cómica y crítica el sistema colonial francés.

De la literatura británica: *Los siete pilares de la sabiduría* de T.E. Lawrence (1926), voluminoso título relatando la experiencia militar y humana de la campaña inglesa con el escenario bélico de la península arábiga. A camino entre el libro de historia, las memorias y la novela de aventuras alcanzó gran popularidad en la versión cinematográfica con el título *Lawrence de Arabia*; *El final del desfile* (1924-1928), compuesta por cuatro novelas de Ford Madox Ford, oficial en el cuerpo de Reales Fusileros Galeses, es un retrato de la confusión de la aristocracia inglesa ante los cambios del siglo XX.

De la literatura estadounidense proceden: *Compañía K*, de William March (1933), que estuvo alistado en el Cuerpo de Marines. Con el hilo conductor de la ejecución a sangre fría de 22 prisioneros alemanes transmite, con un efecto demoledor, el testimonio de los 113 miembros de una compañía que, en primera persona, reviven algún episodio de la guerra; *Adiós a las armas* de Ernest Hemingway (1929), con el trasfondo de la derrota de Caporetto, narra el romance entre un soldado americano y una enfermera inglesa; *Los generales mueren en la cama* de Charles Yale Harrison, que resultó herido gravemente en la batalla de Amiens, se convirtió en una de las novelas más vendidas internacionalmente, en parte por la controversia acerca de los soldados canadienses saqueando la ciudad francesa de Arras y disparando a soldados alemanes desarmados.

La obras más clásicas de la literatura rusa con sendos premios Nobel son: *El doctor Zivago* de Boris L. Pasternak publicada en 1957; y *El Don Apacible* de Mijail Choloiov, escrita entre 1928 y 1940,

abarca a lo largo de dos mil páginas desde los antecedentes de la Primera Guerra Mundial hasta la formación de la Unión Soviética.

De la literatura española citaremos: el ciclo de novelas sobre la Gran Guerra de Vicente Blasco Ibáñez, formado por *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916) sobre las vicisitudes de una familia que termina combatiendo en bandos opuestos. La versión traducida al inglés fue un auténtico boom de ventas en Estados Unidos en 1919. En 1921 se realizó la versión cinematográfica que lanzaría al estrellato a Rodolfo Valentino; *Mare nostrum* (1918), ambientada en la guerra submarina, narra el romance entre una espía alemana y un capitán español y *Los enemigos de la mujer* (1919) relata la vida de los convalecientes heridos en Montecarlo; *Episodios nacionales contemporáneos. España neutral (1914-1918)*, episodio de una serie de éxito en la década de 1960 que nació con el intento de ser una continuación en el tiempo de los *Episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós, escritos por el matrimonio formado por Ricardo Fernández de la Reguera y Susana March; *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), uno de las más celebrados relatos de Eduardo Mendoza, refleja las repercusiones que la guerra tuvo sobre la sociedad, la economía y la política catalana a través de una industria dedicada a la fabricación de armas que abastece a los aliados y a los alemanes a la vez, aprovechando la gran oportunidad de aumentar sus beneficios, en el escenario de la violencia social desatada en las calles de Barcelona.

Memorias y recuerdos

Sin atender a la forma novelada se hallan también en nuestras bibliotecas numerosas recopilaciones de memorias de testigos de los hechos que dan cuenta no sólo de los acontecimientos importantes sino también de los detalles de la vida cotidiana de los protagonistas.

A caballo entre la memoria y la novela hay que considerar las obras del periodista norteamericano John Reed: *La guerra en Europa Oriental* al estilo de los más clásicos libros de viaje, narra su estancia en el frente oriental desde abril a octubre de 1914 y, la más conocida crónica periodística sobre la revolución rusa de 1917, *Diez días que estremecieron al mundo* con un seguimiento diario y minucioso de las jornadas revolucionarias en octubre de ese año.

La belleza y el dolor de la batalla: la Primera Guerra Mundial en 227 fragmentos (2008) del ex-corresponsal de guerra e historiador sueco Peter Englund, reúne cartas, diarios y testimonios de 20 personajes reales que abarcan toda la cotidianidad de la guerra en diferentes localizaciones (Mesopotamia, Balcanes, África del Este) incluyendo un estremecedor relato de la matanza de armenios a manos de los turcos por los ojos de Rafael Nogales, un oficial venezolano que combatió en el ejército otomano.

Los apuntes, que fueron la base de la novela ya citada *Tempestades de acero* de Ernst Jünger, vieron la luz por primera vez en 2010 con el título *Diario de guerra (1914-1918)* constituyendo en Alemania un auténtico acontecimiento editorial. Se trata de un documento único con multitud de datos personales y militares. Jünger diariamente anotó en quince cuadernos, con dibujos realizados por él mismo y con mapas y esquemas de las zonas de combate, su participación en la contienda y la dureza de la vida en las trincheras.

Nuestras bibliotecas albergan innumerables biografías y memorias de protagonistas de los hechos, civiles y militares, publicadas durante la guerra y en la postguerra. En muchos casos son primeras





Le peuple à la guerre : propos de soldats russes recueillis par une infirmière / Sophie Fedortchenko ; adaptés du Russe par Lydia Bach et Charles Reber. -- Paris : Librairie Valois, 1930. BCM. FIG. 5

ediciones impresas en francés. Por citar solamente los más conocidos: entre los políticos aparecen memorias del presidente francés Raymond Poincaré, del jefe de gobierno Georges Clemenceau, del primer ministro británico David Lloyd George, de Winston Churchill, del káiser Guillermo II, de Aleksandr Kérenski, primer ministro del gobierno provisional ruso, etc. Las memorias de los protagonistas militares aparecen entreveradas con la exposición de su estrategia militar y la justificación de sus actuaciones. De entre las más relevantes: las memorias de los generales alemanes Ludendorff, Hindenburg o Erich von Falkenhayn, las del mariscal Pétain, el mariscal Foch, las del general ruso Yuri Danilov, etc.

Una obra muy especial en el campo de las memorias es la de Sofía Fedortchenko, enfermera en el ejército del zar, que recogía los anhelos, sufrimientos o canciones de los soldados rusos heridos, que eran prácticamente todos analfabetos. Desde su aparición en 1917, el libro cosechó un éxito rotundo dentro y fuera de Rusia. Con el título de *El pueblo en guerra* apareció en castellano en 2012. La Biblioteca Central Militar posee una versión adaptada del ruso, editada en París en 1930 con el título *Le peuple à la guerre: propos de soldats russes recueillis par une infirmière*.

Durante la guerra, la fotografía jugó un importante papel en la propaganda. La presencia de corresponsales en los campos de batalla estaba muy limitada y se crearon secciones fotográficas dentro de los propios ejércitos. Algunas recopilaciones de imágenes reunidas en 1916 y 1917 por la Sección fotográfica del Ejército Francés se pueden encontrar en nuestras bibliotecas, por ejemplo *La guerre: documents de la Section photographique de l'armée* (Ministère de la Guerre).

Después de la guerra vieron la luz también otro tipo de álbumes de fotografías con testimonios que, independientemente de aportar cartas del frente, diarios o relatos orales, se apoyan en instantáneas fotográficas. Uno de estos trabajos es el emblemático foto-libro de Ernst Jünger como editor literario, *Das Antlitz des Weltkrieges: Fronterlebnisse deutscher Soldaten*, que puede traducirse como *El rostro de la Guerra mundial: vivencias del frente de los soldados alemanes*. Se publicó en Berlín en 1930 y se compone de 20 artículos de diferentes autores, 5 de ellos del propio Jünger,



La guerre: documents de la Section photographique de l'armée (Ministère de la Guerre) / [accompagnées de textes par Ardouin-Dumazet]. -- [Paris]: [Librairie Armand Colin], [1916]. BCM. FIG. 6

y de numerosas fotografías que muestran las imágenes más descarnadas. Ha sido un libro de difícil acceso, incluso para los lectores en alemán, al no existir otra edición posterior a la primera. Ni siquiera aparece en sus obras completas. Uno de estos valorados ejemplares en alemán se conserva en la Biblioteca Central Militar.



Das Antlitz des Weltkrieges : Fronterlebnisse deutscher Soldaten / herausgegeben von Ernst Jünger. -- Berlin : Neufeld und Henius, [1930]. BCM. FIG. 7

España en la Gran Guerra

Tradicionalmente la historiografía española no se ha caracterizado hasta el momento por prestar mucha atención a la política exterior. Respecto a la Primera Guerra Mundial, la mayoría de los estudios se circunscriben a sus repercusiones sobre la economía y la política interna. Los aspectos más frecuentemente tratados han sido: la división de la opinión pública española, la influencia de la guerra como motor de la revolución industrial, el impacto de la revolución rusa, la huelga general de 1917 o las Juntas de Defensa y, más recientemente, la guerra submarina y los servicios de espionaje.

Disponemos de los primeros trabajos que tratan de la labor humanitaria de Alfonso XIII, como los de Victor Espinós *La obra de un príncipe neutral o Alfonso XIII y la guerra espejo de neutrales* (1918), verdaderos panegíricos del rey y su "Oficina pro-captivis" que intermediaba a través de las embajadas españolas en los países beligerantes a favor de algunos prisioneros. IMAGEN.FIG.8

De la bibliografía más antigua referida a las Juntas militares, citaremos algunos ejemplos: *España en crisis: la bullanga misteriosa de 1917* de José Buxadé (1918); *Tres revoluciones: (apuntes y notas): las Juntas de Defensa: la Asamblea parlamentaria: la huelga general* de Fernando Soldevilla (1917) o *Las Juntas militares de Defensa: documentación inédita, complicaciones internacionales, conminación de abdicación y otros aspectos interesantes de la emoción revolucionaria del año 1917* de José María Capo (1923).



Muchos de los análisis más recientes aparecen en artículos de revistas o formando parte, como capítulos, de obras más generales y enciclopedias. Por nombrar sólo algunos de los autores contemporáneos más relevantes de los que tenemos bibliografía: Manuel Espadas Burgos, Julián Casanova, Rosa Pardo Sanz, Antonio Niño, Melchor Fernández Almagro, Francisco Romero Salvadó, Carolina García Sanz, Eduardo González Calleja, Juan Pando, Santos Juliá, José Luis García Delgado y otros muchos.



Alfonso XIII y la guerra: espejo de neutrales / lo compuso Victor Espinós Moltó. -- Madrid : [s.n.], 1918 (Tip. de la "Rev. de Arch., Bibl. y Museos"). BCM. FIG. 8



Por qué estamos en guerra: la justificación de la Gran Bretaña /por individuos de la Facultad de Historia Moderna de Oxford. -- Oxford: Clarendon Press, 1914. BCM. FIG. 9

La propaganda

Los países beligerantes desarrollaron insistentemente labores de propaganda. El Colegio Alemán de Barcelona o el Instituto Francés de Madrid, fundado en 1913, jugaron un papel relevante. El pronunciamiento de las clases intelectuales fue clave en todas las naciones contendientes. Las universidades alemanas, británicas y francesas se prodigaron en proclamas que iban firmadas por los representantes más insignes del mundo académico. Un ejemplo de estas disertaciones: *Por qué estamos en guerra: la justificación de la Gran Bretaña*, impresa en la propia universidad en 1914, viene avalada por profesores de la Facultad de Historia Moderna de Oxford.

La serie *Estudios y documentos acerca de la guerra*, de cuyo comité de publicación formaban parte la flor y nata de la universidad francesa, entre ellos Ernest Lavisse, Durkheim o Henri Bergson, tuvo como misión la divulgación de folletos justificando la "guerre du droit". Los textos aparecían simultáneamente en francés y en otras lenguas. Las versiones en castellano se imprimieron en la Librairie Armand Colin en 1915 y muchas de ellas forman parte de la Biblioteca Central Militar.

Albert Mousset, hispanista y bibliotecario del ministerio de asuntos exteriores francés, con fama de gozar de un rigor científico irrepro-

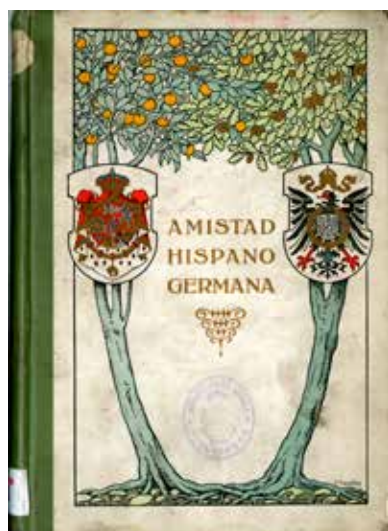
chable, trabajó en la embajada francesa de Madrid en tareas de propaganda. La Biblioteca Central Militar conserva un ejemplar de *La política exterior de España: 1873-1918*, publicado por la editorial *Biblioteca Nueva* en 1918, que expone de forma global el desarrollo de la política exterior española contemporánea. Del mismo Mousset es una inapreciable bibliografía, de todo tipo de documentos editados en España entre 1914 y 1918 relativos a la guerra. No se trata solo de las obras comercializadas sino de folletos y hojas de propaganda (incluso clandestinos). Su título: *Eléments d'une bibliographie des livres, brochures et tracts: imprimés ou publiés en Espagne de 1914 à 1918 et relatifs à la Guerre Mondiale* (1919).

Germanófilos y aliadófilos

Buena parte de la población vivió la guerra apasionadamente. En palabras de Vicens Vives en su *Aproximación a la historia de España*: “A pesar de que España mantúvose neutral, la guerra provocó el desquiciamiento de la sociedad decimonónica”. Se llegaron a producir profundos distanciamientos entre las familias y los amigos. Azorín critica el nivel bochornoso de los discursos del congreso, llenos de “absurdos desvaríos, viejos y manoseados tópicos” (*ABC* 15-VI-1916); mientras que Antonio Machado se lamenta en *Los Complementarios* “Hemos tomado



Eléments d'une bibliographie des livres, brochures et tracts imprimés ou publiés en Espagne de 1914 à 1918 et relatifs à la Guerre Mondiale /Albert Mousset. – Madrid : Hijos de Tello, 1919. BCM. FIG. 10



Amistad hispano germana. -- Barcelona: [s.n.], 1916 (La Académica de Serra Hnos. y Russell). BCM.FIG. 11.

en espectáculo la guerra, como si fuese una corrida de toros, y en los tendidos se discute y se grita”

Los intelectuales ocuparon un punto central en la polémica. La división se escenificó en una serie de manifiestos y contramanifiestos difundidos en la prensa. Uno de ellos, *Amistad hispano germana*, redactado por Jacinto Benavente, expresaba “la más rendida admiración y simpatía por la grandeza del pueblo germánico, cuyos intereses son perfectamente armónicos con los de España”. Casi un año después, en 1916, se publicó en una cuidada edición el manifiesto original y todas las firmas recogidas hasta entonces divididas en ciudades y pueblos y profesiones.

En cuanto al voluntariado, contados casos individuales combatieron con los imperios centrales. Un grupo de voluntarios (más o menos numeroso dependiendo de las fuentes) se alistaron a la legión extranjera del ejército francés a través del reclutamiento que efectuó la *Association Internationale des Amities Françaises*. El grueso de este grupo estaba formado por jóvenes catalanes, seguidos por aragoneses y vascos. La participación de estos voluntarios fue simbólica en la gigantesca contienda, pero

provocó muchos gestos de simpatía en la opinión pública francesa. Recopilada por José Subirá y publicada por el *Patronato de Voluntarios Españoles* en 1920 encontramos: *Los españoles en la Guerra de 1914-1918*, con memorias, diarios y epistolarios de participantes. Sobre los catalanes puede verse *Els "voluntaris catalans" a la Gran Guerra (1914-1918)* de David Martínez i Fiol (1991).

Son innumerables las obras de y sobre personajes destacados de la política española que tuvieron un papel protagonista en la polémica. Por ejemplo en el Catálogo de la Red pueden localizarse más de 52 documentos relacionados con el político liberal aliadófilo y propietario de *El Diario Universal* Álvaro de Figueroa, Conde de Romanones, entre ellos algunos folletos contemporáneos al conflicto como *Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. Conde de Romanones en Palma de Mallorca el 18 de abril de 1915*; igualmente hay bibliografía del aliadófilo populista Alejandro Lerroux con sus memorias y sus opiniones sobre la neutralidad, por ejemplo *España y la guerra: la verdad a mi país* (1915); del carlista y luego tradicionalista, vehemente germanófilo, Juan Vázquez de Mella hay más de 35 ejemplares, entre ellos el *Discurso íntegro de los tres dogmas nacionales pronunciado en el Teatro de la Zarzuela el día 31 de mayo 1915*. Asimismo está representada en nuestro catálogo la figura más moderada de Edmundo González Blanco quien destacó más por su enfrentamiento con los ingleses que por su rechazo a la francofilia. Igualmente se dispone de obras de los dirigentes socialistas, Pablo Iglesias, Largo Caballero o Besteiro, que, con diferentes matices entre ellos, condenaron la guerra como producto del capitalismo.

Cronistas y periodistas

Durante los 4 años de guerra, la prensa española bullía diariamente con noticias y comentarios sobre ella. Unamuno, Benavente, Pérez de Ayala o Madariaga escribían con más o menos frecuencia en *El Imparcial*; Azorín, Julio Camba, Alberto Insúa, en *ABC*. Maeztu en *Nuevo Mundo*, *La Esfera* o *El Heraldo*; la revista *España*, fundada por Ortega en 1915, tenía como colaboradores a Baroja, Madariaga, Eugenio D' Ors o Unamuno. Algunos contribuían regularmente en la prensa sudamericana: Unamuno y Pardo Bazán en *La Nación*, Maeztu y Pérez de Ayala en *La Prensa*. Muchos de estos artículos de periódicos se encuentran con facilidad en las recopilaciones y obras completas de estos autores y en internet alojados en distintas hemerotecas digitales.

Bastantes escritores españoles de prestigio informaron desde los focos del conflicto. Unos, visitando los frentes ocasionalmente y otros residiendo en el extranjero como corresponsales.

El escritor Vicente Blasco Ibáñez, aparte de las novelas ya citadas, publicó, en colaboración con otros autores en *Prometeo*, su editorial valenciana, *Historia de la Guerra Europea de 1914*, aparecida en fascículos entre 1914 y 1919, ilustrada con millares de fotografías, dibujos y láminas. Actualmente los 9 tomos de esta enciclopedia son un preciado objeto de coleccionista. Se halla completa en muy pocas bibliotecas, entre ellas la Biblioteca del Ejército del Aire. Con motivo del centenario acaba de salir una edición reducida.

Enrique Gómez Carrillo, bohemio y aventurero escritor guatemalteco del que se dijo insistentemente (al parecer sin pruebas fehacientes) que llevó con engaños a París a la artista Mata-Hari, acusada de espionaje, facilitando su detención por la policía francesa, actuó como corresponsal del periódico español *El Liberal* describiendo trincheras, hospitales, campos de prisioneros, etc. En el Catálogo colectivo BIBLIODEF se recogen bastantes de sus obras, entre ellas algunas ediciones de

entre 1914 y 1918 como *Campos de batalla y campos de ruinas*; *Crónica de la guerra* o *En el corazón de la tragedia*. Además, figura como prologuista de una curiosa monografía publicada en 1915 sobre la jerga militar utilizada en las trincheras, *L' argot des poilus ou Le langage dans les tranchées* del filólogo Lazare Sainéan que investigó cómo se fundían en el frente regionalismos, toda clase de jergas (incluida la carcelaria) y modismos extranjeros.

Con fama de ser el reportero que mejor narró la Primera Guerra Mundial, Gaziél, seudónimo del periodista Agustín Calvet, estaba en La Sorbona en el inicio de las hostilidades y alcanzó mucha popularidad con sus sugestivas crónicas en la revista barcelonesa *Hojas Selectas* y el diario *La Vanguardia* donde tuvieron especial repercusión las de marzo de 1917 describiendo la ola de frío sobre París que obligó a la población ante la falta de carbón a albergarse en iglesias y organismos oficiales. Una selección de sus artículos aparece recopilada en el libro *En las trincheras*, publicado en 2009.

Azorín cubre, entre mayo y junio de 1918, los ataques aéreos alemanes a la capital francesa como corresponsal del diario *ABC* con descripciones precisas del día a día de la ciudad bombardeada. Parte de estas crónicas se recogen en *París bombardeado*. Junto con otras reflexiones sobre el aislamiento decimonónico de España del mismo autor (*Entre España y Francia*; *Con bandera de Francia*) pueden encontrarse en nuestras bibliotecas, editadas por separado o formando parte de sus *Obras completas*.

Alberto Insúa, autor de la popular novela *El negro que tenía el alma blanca* fue corresponsal de *ABC* en París y luego de *La Correspondencia de España*. De su experiencia da cuenta *Nuevas páginas de la guerra* (1917) y sus artículos en *ABC* de 1915 a 1917 recopilados en *Por Francia y por la Libertad*.

Azaña en varias ocasiones visitó con otros intelectuales españoles los frentes de Francia e Italia. Entre octubre de 1919 y abril de 1920 vivió en París y trabajó para los diarios *El Fígaro*, *El Liberal* o *El Imparcial* enviando artículos sobre la situación política en Francia tras la guerra. En las Bibliotecas militares hay más de 100 libros relacionados con Azaña. Sus *Obras completas* en 7 volúmenes (2007) incluyen los diversos discursos y conferencias en el Ateneo madrileño entre ellos *Los motivos de la germanofilia*, donde incidía en la idea de que la neutralidad de España en la Gran Guerra tenía como motivo real la carencia de medios militares del país.

Durante los 4 años de la guerra Unamuno publicó unos 600 artículos en muy diversos periódicos. Una selección de ellos se recoge en *Artículos olvidados sobre España y la Primera Guerra Mundial*, editado en Londres en 1976.

La Gran Guerra en internet

Al calor del centenario son infinitas las bibliotecas, archivos y otras instituciones que ofrecen sus obras digitalizadas en internet. Un excelente punto de partida para bucear en este mundo y enlazar a muchas páginas web es *Europeana 1914-1918*, un gigantesco museo digital con centenares de miles de documentos, incluidos algunos de los citados en este trabajo, que se ha ido formando a partir de una iniciativa de la Universidad de Oxford llamando a los ciudadanos a digitalizar sus colecciones privadas (cartas, diarios, fotos, postales) y a ayudar a evaluar los datos, por ejemplo, proporcionando información acerca de lugares y personas que aparecen en fotos. Actualmente más de 20 países trabajan en colaboración en este proyecto.

